

Gerona - Cam Carles - 31 marzo 1957

"La Enseñanza de la Geografía
en la formación religiosa"

Cara Carle

31 marzo 1951

La Enseñanza de la Geografía en la formación religiosa.

Dice la Encíclica DIVINI ILLIUS MAGISTRI sobre la educación cristiana de la juventud, encíclica que ha de constituir la norma de actuación de todo Maestro católico, que la educación esencialmente consiste en la formación del hombre cual debe ser y como debe portarse en esta vida para conseguir el fin sublime para el que fué creado. De ello se deduce que no puede existir educación verdadera que no esté ordenada al fin último, es decir, a la salvación eterna.

Para realizar este fin, no basta dar instrucción religiosa, sino que es preciso que toda la educación, toda la actuación escolar se desenvuelva en una atmósfera de religiosidad, demostrando la armonía que existe entre el recto creer y el recto saber. Religión y ciencia no se oponen, sino que se complementan.

"Para que una Escuela sea conforme a los derechos de la Iglesia y de la familia cristiana, ~~que la escuela sea conforme a los derechos de la Iglesia y de la familia cristiana~~ y digna de ser frecuentada por alumnos católicos - dice la Encíclica DIVINI

ILLIUS MAGISTRI - es necesario que toda la enseñanza y toda la organización de la Escuela: Maestros, programas y libros, en cada disciplina, estén imbuídos de espíritu cristiano"....." de suerte que la Religión sea verdaderamente fundamento y corona de toda la instrucción en todos los grados, no sólo en el elemental, sino también en el medio y superior" Y cita a continuación la referida encíclica ^{las siguientes} ~~estas~~ palabras de León XIII en la Encíclica MILITANTIS ECCLESIAE : " Es necesario que no sólo en horas determinadas se enseñe a los jóvenes la religión, sino que toda la formación restante exhale fragancia de piedad cristiana. Que si esto falta, si este hálito sagrado no penetra y no calienta las almas de Maestros y discípulos, bien poca utilidad podrá sacarse de cualquiera doctrina: frecuentemente se seguirán más bien daños no leves."

Queda pues bien claro cual es la doctrina de la Iglesia sobre el particular: no basta estudiar Religión como una disciplina aparte, sino que todas las disciplinas han de estar imbuídas de espíritu religioso, todas han de contribuir a la formación religiosa de los alumnos.

Se comprende que así sea. La Iglesia concede una importancia extraordinaria a la educación de la juventud. Sabe, por sentencia sacada del mismo LIBRO DE LOS PROVERBIOS, que la senda por la cual el joven comience a andar desde un principio, esa misma seguirá también cuando viejo. Por lo mismo hay que esforzarse en conseguir que el niño marche decididamente por la senda de la religiosidad y del bien, para que continúe así hasta la hora de presentarse ante en tribunal de Dios a dar cuenta de su actuación en la vida.

No voy a caer en la afirmación tan pueril y tan corriente en los catedráticos que explican una asignatura, de afirmar que la mía es la más importante de todas. No voy a asegurar que la ~~Geografía~~ enseñanza de la Geografía es, con excepción de la instrucción religiosa propiamente dicha, la que mejor contribuye y se presta a la formación religiosa de los alumnos. Todas las disciplinas, todas las materias, todas las asignaturas pueden contribuir, mejor dicho, todas HAN de contribuir a esa formación religiosa. Y entre ellas, naturalmente, está la Geografía, que ~~no~~ DEBE aportar su precioso grano de arena a la educación cristiana de la juventud.

De momento la Geografía nos descubre un hecho, un fenómeno interesantísimo, el de que no existe pueblo alguno en el mundo sin religión. La irreligiosidad no es un producto natural y espontáneo en la sociedad humana sino que, por el contrario, todos los pueblos creen en Dios. "Si recorreis la tierra - afirmaba ya Plutarco- podreis hallar ciudades sin murallas, leyes, casas, gimnasios, moneda ni letra, pero un pueblo sin Dios, sin oraciones, sin juramentos, sin ritos religiosos, sin sacrificios, nadie lo vió jamás". Y todos los geógrafos antiguos y modernos están conformes con esta afirmación del gran pensador e historidaor griego.

Nada tiene pues de extraño que, al estudiar Geografía, un Maestro hábil encuentre mil y mil oportunidades para colaborar en la formación religiosa de sus alumnos. Al fin y al cabo, educar es ~~co~~operar con Dios al perfeccionamiento de los individuos y de la sociedad. Estta cooperación ha de tener dos finalidades esenciales:..En primer lugar demostrar que la ciencia geogáfica no está en oposición con la ciencia teológica, con la Religión, sino todo lo contrario. En segundo lugar, proporcionar cultura religiosa a los alumnos,

mundo y de la creación del primer hombre, después que los demás seres vegetales y animales... ¿por qué, al estudiar las edades geológicas no se hace referencia a la ~~propiedad de confirmación por los fósiles~~ confirmación del relato bíblico por los fósiles hallados en las distintas capas geológicas?... Esta confirmación de las verdades religiosas por las investigaciones científicas, debe ser aprovechada constantemente por los Maestros.

La segunda finalidad, la de aprovechar el estudio de cualquier disciplina para proporcionar la mayor cultura religiosa a los alumnos, es también interesantísima. Sólo se ama lo que se conoce, es una máxima pedagógica que oímos de labios de nuestros profesores en la Normal, y que hemos leído muchas veces en los tratados de Pedagogía. Luego, cuanto más conozcamos la Religión, más la amaremos. Y todas las asignaturas pueden contribuir a ese mejor conocimiento de la religión. Por lo que a la ^g eografía se refiere, ¿qué duda cabe que un estudio lo más completo posible de Tierra Santa, de los lugares donde vivió y padeció y resucitó Nuestro Señor Jesucristo, ha de ser de suma utilidad para conocer y comprender mejor la religión de Cristo!... ¿Cómo explicar

los Evangelios sin un conocimiento de la topografía de Palestina, sin un conocimiento de la situación del Lago de Tiberíades, de Galilea, de Jesrusalén, de Belén, de Emaús, del torrente Cedrón, etc...? El Dr. Vidal, el culto Profesor de Sagradas Escrituras de Nuestro Seminario Conciliar, todas sus conferencias sobre temas bíblicos las hace preceder del estudio geográfico de las localidades ~~que~~ sirven de escenario al texto bíblico. Sin esta ligazón de la geografía, ~~es~~ es imposible comprender muchos pasajes bíblicos. Un ejemplo: el día de Pascua de Resurrección Jesús se aparece a ~~dos~~ discípulos camino de Emaús, distante 60 estadios de Jerusalén. ~~El estadio es una medida topográfica equivalente a 180 metros. Luego Emaús se hallaba a unos 11 kilómetros de Jerusalén. Ello explica porque los dos discípulos, que salieron de Jerusalén ya muy entrada la mañana, que comieron en Emaús, no pudieron regresar hasta muy avanzada la tarde a Jerusalén, para contar a los demás discípulos lo que les había sucedido. Porque Emaús ya no existe y son varias los lugares (según el Dr. Vidal, 4) que se disputan el honor de que allí existió Emaús.~~

Vale más educar que instruir, aunque la instrucción, puesta al ser-

vicio de la educación, la complementa. En toda obra educadora el papel del Maestro es importantísimo. El niño es un ser imitador por excelencia. "Las buenas Escuelas - dice la Encíclica DIVINI ILLIUS MAGISTRI- son fruto, no tanto de las buenas ordenaciones, cuanto rprincipalemnte de los buenos Maestros". Por ello preferiría mucho más un Maestro católico en una Escuela laica que un Maestro laico en una Escuela católica. El primero, sin enseñar Religión, encontrará en las distintas disciplinas el modo de formar sólidamente la conciencia religiosa de sus alumnos. El segundo, aun enseñanza Religión aun proporcionando a sus educandos una instrucción religiosa, aun dando lecciones de Catecismo, Historia Sagrada y Liturgia, no formará cristianos. Les proporcionará enseñanza religiosa pero no formación religiosa, ya que el niño es lo suficiente listo para comprender en seguida cuales son los sentimientos religiosos de su Maestro, si cree o no cree lo que predica.

Me contaba un compañero mío que en cierta ocasión un Maestro fué a comulgar dos veces en un mismo día. Se celebraba una concentración de Maestros en determinada ciudad (laprovincia no hace al caso) y se había dado la consigna de que habría misa y comunión. El Maestro de referencia, al llegar

a la **Iglesia** fué a comulgar. Pero luego se dió cuenta que la mayoría de los Maestros habían aguardado a la **Comunión General**, Y aquél, para que el Inspector le viera comulgar, se acercó por segunda vez a la **Sagrada Mesa**, cuando los demás Maestros. Si el hecho es cierto, ¿qué formación religiosa va a proporcionar a sus alumnos el tal Maestro? aunque les enseñe Religión? ¿No es verdad que un Maestro así es de aquellos de que hablaba el Sr. Bastóns en su conferencia de hace unas semanas, cuyos alumnos dejan de cumplir con el precepto dominical en cuanto llegan las vacaciones o en cuanto cesan en la Escuela? Un Maestro así, trata de cubrir tan sólo las apariencias, y éstas quedan perfectamente cubiertas con que los alumnos le acompañen a misa durante el curso escolar. Si luego, en vacaciones, o al abandonar la Escuela, infringen el tercer mandamiento de la Ley de Dios, la cosa no tiene importancia. ¿Qué significa ésto al lado del sacrilegio de comulgar dos veces?..

No voy a insistir demasiado en estos dos hechos: el^o en que Fray ejemplo es el mejor predicador y ^{2^o} en que un Maestro verdaderamente católico encontrará en las distintas asignaturas que explique, aunque no pudiera expli-

enseñar religiónenseñar Religión, la manera de formar religiosamente a sus alumnos.

Pero si quiero, respecto a la importancia extarordinaria del ejemplo, citar una anécdota que nos demuestra hasta que punto el ejemplo del Maestro influye sobre los alumnos. Me lo contaron en la Escuela de Estudios Superiores del ^Magisterio, cuando yo estudiaba en aquel centro , hoy suprimido, pero hacia el cual conservamos un gran afecto y un grato recuerdo los que cursamos en él nuestros estudios. Uno de las figuras más ~~representati~~vas de la Institución Libre de Enseñanza fué Cossío. Dicho Sr., Director del Museo Pedagógico Nacional, organizaba con frecuencia excursiones con alumnos de la Escuela Superior. Muy competente en cuestiones de arte, no es de extrañar fueran muchos los alumnos que le acompañaram. En cierta ocasión visitaban en domingo la catedral de Toledo. A eso de las once, reunidos todos, les dijo lo siguiente: "Va a celebrarse la última misa en la catedral; algunos de Vds. tienen la costumbre de oír misa; para que puedan asistir a la misma sin perder mis explicaciones, vamos a interrumpir por espacio de

media hora ~~la visita a la catedral~~ nuestra visita". Los que quisieron, oyeron misa. Pero como Cossío se quedó y se quedaba siempre, con el grupo de los que no oían misa, poco a poco, el influjo del Maestro era decisivo: casi todos acababan no oyendo misa. Con una aparente tolerancia, la Institución Libre de Enseñanza iba descristianizando la intelectualidad española, o una parte importante de ella.

~~Y, al revés, respecto a las mil maneras de influir en la formación religiosa de los alumnos en una Escuela laica, los que de Vds. ejercieron en tiempo de la República, a pesar del laicismo oficial, saben cuanto les era dable hacerlo. Casi me atrevo a decir que los mejores colaboradores del Péroco en la educación religiosa de los niños no eran, durante la República, los padres católicos de los alumnos católicos, sino los Maestros católicos. Como los mejores auxiliares de los Obispos para luchar en contra de las leyes sectarias de la República., eran los Inspectores católicos. Por ejemplo, se de un Maestro que un año, el día de Corpus, tuvo que dar clase, por figurar como~~ Y, al revés, respecto a las mil maneras de influir en la formación religiosa de los alumnos en una Escuela laica, los que de Vds. ejercieron en tiempo de la República, a pesar del laicismo oficial, saben cuanto les ^{positivamente} era dable ~~hacerlo~~ hacerlo. Casi me atrevo a decir que los mejores colaboradores del Péroco en la educación religiosa de los niños no eran, durante la República, los padres católicos de los alumnos católicos, sino los Maestros católicos. Como los mejores auxiliares de los Obispos para luchar en contra de las leyes sectarias de la República., eran los Inspectores ^{católico} católicos. Por ejemplo, se de un Maestro que un año, el día de Corpus, tuvo que ~~dar clase~~ dar clase, por figurar como

día de clase en el Almanaque escolar, el día antes advirtió a sus alumnos que no pasaría lista, ya que suponía que los padres de muchos de ellos no querrían que asistieran a la Escuela en un día que, para los católicos, era festivo. El resultado fué excelente: sólo tres niños, de un total de más de treinta, acudieron a la Escuela. Los demás, ~~que iban a la escuela~~ fueron a misa y dejaron de ir a la Escuela. El Maestro fué a misa primera y si no buscó un pretexto para ponerse enfermo fué porque, de acuerdo con el Párroco, entendieron que era preferible actuar en la forma indicada. Como pueden ver, es el caso Cossío, pero al revés. Y como ejemplo de lo que podían hacer y hacían los Inspectores católicos les diré de uno que enterado de que algunos Maestros de su Zona ponían dificultades para que sus alumnos asistieran a ~~las~~ las clases de catecismo dadas por el Párroco, en uno de los Círculos de Orientación, llamó seriamente la atención de los mismos sobre el hecho de que laicismo no significaba en modo alguno ateísmo, que el no ~~enseñar la religión~~ dar instrucción religiosa en la Escuela no significaba en modo alguno que se tuviera que oponer a que los alumnos ~~re-~~

que voluntariamente lo desearan recibieran dicha instrucción religiosa fuera de la Escuela y que, por lo mismo, en nombre del respeto a los derechos del niño, ~~abolieran sus~~ ^{escolares} señalaran sus horarios de tal forma que permitieran a los alumnos cuyos padres así lo desearan asistir a las clases de cultura religiosa dadas por los párrocos, sobre todo durante la cuaresma, en las horas tradicionalmente dedicadas a dichas clases de catecismo. El resultado fué excelente y el ejemplo del Inspector católico posiblemente evitó deserciones de Maestros tibios y desde luego alentó ~~a los~~ y estimuló a los fuertes.

En resumen. El Maestro católico puede ejercer una influencia decisiva en la formación religiosa de sus alumnos, tanto en bien como en mal. Se ha dicho que todos los caminos conducen a Roma y que todas las disciplinas, todas las asignaturas, todas las materias conducen a Dios. Ello es cierto a medias. Todo depende de la dirección que tomemos. ~~Todo~~ camino nos conducirá a Roma si tomamos la dirección de Roma. Pero, viceversa, todos los caminos nos apartan de Roma si los ^{andamos} ~~seguimos~~ en dirección contraria. Asimismo, todo saber puede apartarnos de Dios si los seguimos en dirección

opuesta a la Suprema Verdad.

=====

Todo lo dicho podría referirse, en cierto modo, a la formación religiosa mediante la enseñanza de cualquier disciplina. Hora es ya de que veamos el partido que se puede sacar de la enseñanza de algunas lecciones estrictamente geográficas, ~~de las que~~ Con los ejemplos que se van a indicar no se pretende agotar la materia, Se trata mejor de sugerencias que el Maestro podrá ampliar hasta el infinito.

Cuando se estudia la formación de la Tierra, y las diversas teorías cosmogónicas no es difícil para el Maestro hablar a los niños de un Dios Creador y Todopoderoso, enlazándolo con lo que nos dice la Historia Sagrada y señalando la perfecta concordancia entre el relato bíblico y los descubrimientos e investigaciones geográficas. La antigüedad del mundo y del hombre puede servir para dar a los niños idea de la eternidad. Caín, con sus cientos de miles de años sufriendo ya el castigo eterno por su fratricidio, y sin esperanza de que con otros centenares de miles de años se acabe

su tormento, es el ejemplo que más eficazmente (mejor que el de los demonios) puede influir en los niños para apartarles del pecado.

Al estudiar los terremotos y volcanes, se puede aprovechar para hablarles del infierno. No es que el infierno se halle en el centro de la Tierra, pues el emplazamiento del infierno nos es desconocido. Lo único cierto que sabemos es que el infierno existe como existe un cielo. Ahora bien, los volcanes pueden darnos idea de lo que puede ser el fuego del infierno. Si Dios ha podido crear en nuestro propio mundo, un fuego interior mucho más devastador que el fuego exterior, ~~PPPPPPPPPP~~ puede haber creado otro fuego eterno, más terrible aun que el d que se nos manifiesta en los volcanes, para los que infringen su Ley. Se puede hablar asimismo de los castigos de Dios ~~221222~~ cuando su paciencia ~~622222~~ pasa de determinado límite, valiéndose de terremotos y volcanes, como lo fué ~~el 1222~~ la erupción volcánica que sepultó las ciudades de Pompeya y Herculano o el terremoto que en 1909 destruyó la ciudad de Mesina, la misma noche en que un ateo retaba a Dios a que si existía destruyera la referida ciudad italiana. Otro lecc-

ción que se puede sacar de los terremotos y volcanes es la de que conviene en todo momento estar preparados para presentarnos ante el Tribunal de Dios, ya que la muerte, en forma de alguno de estos cataclismos o de cualquier otra forma, puede presentarse en cualquier momento sin darnos tiempo para una confesión.

El estudio de las razas humanas permite enlazar su estudio con el de los hijos de Noé. Permite, al mismo tiempo, hablarles del misterio de la Redención que estableció el reino del amor entre todos los hombres, sin distinción de pueblos ni de razas

El estudio de las religiones